

CONTINUACION

HISTORICA DE EL ESTADO,

SUCCESSOS, Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA CONTRA TURCOS.

*FORMADA DE LAS CARTAS, QUE TRAJERON
los ultimos Correos del Norte, è Italia.*

Publicada el Sabado 22. de Diziembre 1685.

Retirada del Exercito Polaco à sus quarteles.

*Nuevas conquistas de los Imperiales en la Vngria Superior, y forma
con que se procura assegurar la possession.*

*Ultimas noticias del estado presente de Tekeli, y nuevas particularida-
des, que se han sabido de su prision.*

*Prevençiones para la nueva Campaña, que se hazen en Viena, y nue-
vo recado de los Turcas sobre paces, aun no admitido.*

*Ultimas nuevas de Levante por Venecia, y Liorna, y recado infru-
ctoso del Capitan Baja al Generalissimo Morosini, sobre paces.*

LA S Cartas de Polonia de 23. de Octubre, quantan el
ultimo sucesso victorioso, de las Armas de Polonia, que
avifaron de Hamburg. en 6. Noviembre. Con esto no
se tratava ya fino de aquartelar las Tropas, desuerte, que re-
trucadas, y rebuchas de lo que han padecido este año, puedan

madrugar mas el que viene , y disponerfe à merecer con numero competente , y vnion de los animos , el mando personal del Rey , en cuya incomparable comprehension , y zelo , consiste lo mejor , y mas seguro de su buena fortuna.

Luego llegado Su Mag. à Vifoski , tambien se aplicò à dar la vltima mano à las Instruciones con que se havia de governar la embajada , destinada à los Czares Moscovitas , en quienes se descubria siempre mayor disposicion à entrar en la Liga Sagrada , lo qual hazia acelerar la partida à los Embajadores Polacos , que iban con grande ostentacion , y vn sequito muy numeroso , y lucido.

A la mesma Corte de Polonia havia llegado vn nuevo Embiado del Principe Abasi de Transilvania , que sendo su principal comission para Viena , havia eligido su camino por aquel rodeo , para asegurarle mas , sin aventurarle à la general combustion de ostilidades de Alemanes Turcos , è inobedientes , en que ardia toda la Vngria Superior : no disimutando la contingencia , que muy posible preveia el mesmo Abasi de vna pronta mudança en las maximas con que se havia establecido en aquel Estado. Añadia , que los Otomanos andavan yà mas blandos en quanto à la pretension , que mesès hà movieron contra èl , para pagarfe de los auxilios , que este año no les havia dado ; segun su obligacion , y que la olvidarian facilmente , como por su medio , se redujessen los Imperiales à tratar de vn ajuste : à cuyo efecto iba de nuevo à fonder el animo de la Corte Imperial , aunque con poca esperança de hallar mas disposicion , que otras vezes , supuesto no haverla tampoco en Su Mag. Polaca , ni en el Senado de aquella Corona.

Pero quien tiene el merito , y la gloria mayor desta importantissima accion , el mesmo Rey : como quiera , que poco les huviera valido à los Exercitos Polaco , y Lituano , haverse tan bizarramente desembarazado de los enemigos , si Su Mag. movido del Cielo , y de su valor , no se adelantara , con vn grueso de milicias , juntado con la priessa necesaria , à recobrar la Puente de el Pruth , que el Baja de Kameniez , de concierto con el

Seraskier , havia ido à ocupar con ocho mil hombres de su P:esidio , y veinte y cinco Pieças de Artilleria. Y yà lo tenia conseguido , quando sabido , que se acercaba el Rey , se huyó , sin dexarle el miedo , ni tiempo , ni memoria , de romper aquella Puente. Lo qual no sin razon , en vna carta de Javarova , se reputa por nuevo milagro de Su Mag.

De 14. y 21. del passado son los avisos , que se han visto de Viena. Las primeras refieren sin diferencia alguna essencial , lo que con alcançe vino el Correo passado tocante à TeKeli. Difieren en el numero de la escolta , que llevó consigo à verse con el Bajà del Gran Varadin , subiendola à siete mil hombres en lugar de quinientos Cavallos : Que al fin del combite funtuoso , con que le regalò el Bajà , entrò en la Sala vn Agà asistido de algunos Genizaros , diciendo tenia orden precisa de la Puerta , de prenderle , y ponerle grillos , y esposas , lo qual luego se executò. Que salido el Conde Petrozzi , con los siete Camaradas , sin hazer caso de los ofrecimientos del Bajà , redujo facilmente con vna breve exortacion , las tropas , que TeKeli tenia fiadas de su mando , à aceptar la amnistia ofrecida nuevamente por el Señor Emperador , haziendoles comprender no havia otro medio mejor , ni mas breve , para vengar à aquel infeliz , con que embiaron inmediatamente vn Diputado al Conde Caprara à significarle su resolucion : en cuya consequencia , ajustadas sus conveniencias , se les tomò el juramento de fidelidad al Cesar , y poco despues al Presidio de Cassovia , que dizen era aun de seis mil hombres efectivos.

Concluyda aquella funcion juntamente con la rendicion de Cassovia à 25. de Octubre , partiò el Conde Petrozzi con vna Escolta de Cavalleria Vngara , y Alemana à Mongatz , à informar la Princesa Ragotzi de la prision de su Esposo , y aconsejarla à dar con sus hijos , la obediencia à Su Mag. Imperial , entregandole las Fortalezas de Mongatz , Potack , Vngvar , y otras donde havia Presidios , puestos por su marido. Añaden à este proposito las cartas de 21. del passado , que las Plaças referidas havian recibido guarniciones Imperiales , y que la princesa Ra-

gotzi , no solamente havia aceptado para si , y sus hijos el perdón Imperial ; pero ofrecido vna suma de dinero para el sustento de las Tropas.

Las cartas de 14. ratificando la lista numerosa de Plaças, que el correo pasado se supo estavan asta entonces rendidas , ponderan con nueva admiracion, haverse hallado en Zolnock , forrages, y mantenimientos, para sustentar mas de vn año la Guarnicion , y aun municiones de Guerra à proporcion con toda la Artilleria, y que los nuevos possessores de la Plaça , ingratos à tanta liberalidad, dieron alcance al Presidio, que se la havia desembarazado, y passaron à cuchillo vnos ciento y cinquenta hombres del. En su lugar entraron mil y quinientos hombres Alemanes, y por Governador el Sargento General Heusler.

La otra Fortaleza de Heveckz, situada entre los dos Rios que se juntan en Zolnock , y aun no nombrada en estas Relaciones, aunque de poco menos consequencia, tambien fue cedida entera, con todas sus provisiones, Artilleria, y pertrechos.

La de San Nicolàs, cuyo Comandante gustò del honor de dejarse atacar, entregò al quarto , ò quinto dia el puesto con sus Almacenes llenos de todo genero de municiones , al Baron de Mercy. Todo esto dilatava con satisfacion de las Tropas, la distribucion de los Quàrteles, haviendoseles ofrecido hazerlos buenos desde principios de Octubre. Con esto proseguian sus operaciones, y nuevamente se havian hecho dueños de Sarava , Plaça regular, levantada en las orillas del Tibisco, desde principios de estas vltimas Guerras civiles, para assegurar se mejor los Rebeldes la comunicacion con la otra parte del mismo Rio. Facilitò su conquista el haverse intercetado vna casta del Governador, en que instava al Bajà del Gran Varadin (entre la qual Plaça , y la de Temesvar està situada) por socorro de gente , que era lo q le faltava. Mas se anticipò el Baron de Mercy tan à tiempo con la suya, que el Presidio espantado de su mesma cortedad , saliò huyendo por vna puerta, mientras los Alemanes entravan por otra à guardarla con bien diferente cuidado, mereciendolo particularmente el motivo, porque la havian armado con veinte y sic-

Sete Piezas de Artillería, y con todo lo demás de municiones necesarias para vna buena defensa.

Despues de todas estas ventajas, no inferiores à las mas memorables destos vltimos tiempos, escriuen campeava todavia el **Baron de Merci** contra algunas Tropas Infeles, que havia buuelto à dejarse ver, como dispuesta à inquietar los **Quarteles Imperiales**, que se iban asentando en los contornos de **Agria**, para tenerla bloqueada con el reposo de los mesmos alojamientos.

Deteniase el **Conde Caprara** en **Cassovia**, para con su asistencia, dar calor à la reparacion de lo que la **Plaça** havia padecido durante el **Assedio**, y acabar con su buena maña de adquirir las voluntades de los naturales, que para acreditar el merito de su pronta resignacion, le havian enseñado los copiosísimos medios que tenian para vna muy prolija resistencia. No se hablava aun de fabricarles vna **Ciudadela**; pero la opinion mas probable era, que quando se huviesse de hazer no feria en la parte donde estuvo la primera, mandada de la mesma Ciudad, sino en otra que la mandasse.

El **General Schultz**, habiendo dejado sus Tropas al **Conde Caprara**, havia buuelto à la **Corte Imperial** à gozar probablemente del descanso que folicitan sus muchos años: pudiendose contentar con la gloria de sus largos, y afortunados servicios.

Habiendo partido el **Señor Duque de Lorena** à 31. de **Setiembre** para **Inspruch**, mandò el **Cesar** despacharle **Correo**, con las vltimas nuevas de la **Vngria Superior**.

Continuaron las Tropas de **Brunsvich** su marcha à invernarse en su Pais, no obstante los ofrecimientos que se les hizo de **Quarteles** de su satisfacion en las **Provincias hereditarias**. Pero el **Señor Elector de Colonia** hà concedido à **S. Mag. Cesarea** la mitad de las suyas, para fer distribuidas en los cuerpos **Veteranos** de sus **Exercitos**.

Confirman vnas cartas intercetadas de **Buda**, lo que el **Visir** de la mesma Ciudad hizo representar algunas **Semanas** hà; tocante à haver hecho prender, y cargado de grillos al **Bajà** que fue **Governador de Novigrado**, antes que le abandonassen los

Turcos, por haver mantenido con demasiada porfia los intereses de TeKelî, y añaden, que con dos Diputados suyos se havia hecho lo propio en Constantinopla. Las vltimas cartas de la Corte Imperial, no dãn todavia nada de cierto, tocante à las ordenes que el Sultan avrá embiado al Bajà de Varadin en orden à su persona. Vnos dezian, que le embiaria à Constantinopla, para sollejar con su muerte el Pueblo, que con razon le culpa de todas las desdichas originadas de la Guerra de Vngria.

Otros eran de opinion, que los Infieles ofrecian entregarle en poder de los Ministros Imperiales, y que segun este proyecto, tenia el Visir de Buda vn nuevo poder para hazer proposiciones de Paz, ò de Treguas, y solicitar el que S. Mag. Cesarea nombre Comissarios para el Tratado. Despues del segundo, ò tercer viage que se hà sabido hizo vn Achmet Agà, de Buda, embiado del Visir al Señor Duque de Lorena, que no le quiso, ni ver, ni oir, hà llegado otro Agà (ò el mesmo) à Comorra, desde donde ha embiado à Viena por vn passaporte para llegar à la propia Corte, diziendo trae cartas importantes del Sultan, que no puede entregar sino en mano propia del Cesar. Estavase consultando, quando partiò el Correo, si se le embiaria el Passaporte: creyendo los mas que no le conseguirà. Manifiestase siempre mayor el aprieto, que obliga los Otomanos à estas instancias: de que es prueba notable lo que refirió vn Navio, que llegò pocas semanas hà de Smirne à Liorna, diziendo, que quando partiò de allí, corria voz muy viva de vna grande emocion entre los Genizares, y que tres mil dellos con su Agà, se havian puesto en marcha à Andrinopoli, para obligar al Sultan à bolver à Constantinopla, y pedirle varias cosas, y en caso de negativa, atentar à su persona. Pero que avisado de este disignio, havia hallado forma de atraer à Andrinopoli al Agà, y à los demás Oficiales principales con diferentes pretextos, y hecholes dar garrote à todos.

Al propio aviso le acompañava otro de haverse comenzado à hazer nuevas Levas: pero que los malos sucessos desta vltima Campaña, tenian los Pueblos tan desalentados, que apenas se podia alistar à nadie sino por fuerza. Havia sido preciso batir mo-

redá nueva para suplir las expensas excesivas de la Guerra de Vngria, que han desminuido notablemente al Tesoro del Sultán. Los Navios Turcos de la Armada del Capitan Bacha se hallan en Rhodas, con la esquadra de los de Berberia, donde aguardavan al viento favorable, para passar à los Dardaneles à embarcar Tropas destinadas à reforzar las Guarniciones de las Plaças de la Morea.

Noticia ay por Bruselas, de que TeKeli, con vna carta que se intercetò, dava parte à su muger de su prision, y del rigor con que le tratavan los Turcos asta darle de palos, encargando à la Princesa algunas diligencias, que juzgava podian conducir à su alivio, con algunos Cabos Otomanos.

Haviendo sido consultado el Señor Duque de Lorena antes de partir à Inspruch, en orden à prevenciones para la Campaña que viene se trabajava à ellas, en Viena, con la mayor aplicació, y por lo q se pueda ofrecer este mesmo Inbierno se havian embarcado sobre el Danubio otras dos mil Bóbas y Carcassas, con vna cantidad extraordinaria de municiones de Guerra dirigiendose el principal cuidado à asegurar el intento de salir tẽprano à Cãpaña, con el grã cuerpo de Tropas acuarteladas en Vngria. Su Santidad, conociendo por tantas evidencias, quan frutuoso salia el empleo de sus auxilios en aquella Guerra, havia hecho ofrecer al Cesar; no faltarle en quanto fuesse posible para continuarla à todo trance. Los Eclesiasticos de las Provincias hereditarias, à imitacion de su Beatitud, havian comenzado à embiar la porcion de contribuciones, que ha permitido se cobren de ellos, y muchos Prelados de Alemania comutan de buena gana en dinero à eleccion del Señor Emperador lo que, segun las Constituciones del Imperio han de suministrar en gente efectiva, para tan glorioso empeño.

De 10. y 17. del passado son las vltimas cartas, que se han visto de Venecia. Confirman las primeras con toda distincion, y sin la minima discrepancia, quanto en la Relacion de quatro del corriente, se viò de los recientes prodigiosos acontecimientos de la Vngria superior, sabidos en Venecia, con Correo extraordinario.

dinario de la Corte Imperial, que passava á llevar las mismas noticias á Su Santidad, mientras la Serenissima Republica las celebrava, juntas có las vltimas de la Morea, en el grado de regocijo, que merecia, y siempre excede á toda ponderacion en aquella gran Ciudad.

Con el arribo de los dos Navios de Guerra, Fama volante, y Venus armada, havian comenzado á llegar algunos Cabos principales Estrangeros de la Armada, por estar yá concluida la Campaña, entre otros los Generales San Pablo, y Degenfeld, y el primer Coronel de las Tropas de Sagonia, con su Comissario, quedando á invernar en la Isla del Zante, con el Principe de Brunsvic, las de su Nacion, para hallarse mas inmediatas á apresurar las operaciones de la Campaña que viene. Las de Sagonia havian passado á la Isla de Corfu con el mismo intento.

A 22. de Octubre, con las Galeras, y Galeazas, havia partido de la Isla del Zante, el Capitan General Moresini para Santa Maura, á disponer varias cosas concernientes á la conservacion de tan importante Plaza, y emplear el mesmo cuydado con la de la Prevesa: Afilo de los Christianos de Tierra firme, que los Infieles persiguen por inconfidentes, y tambien en retorno son perseguidos ellos.

Primero, que apartarse de la Morea, havia el Capitan General proveido con buenos Presidios las Plazas conquistadas, salvo á la de Passavá, que se havia hecho bolar como inutil á sus actuales dueños. En los mesmos Navios venia mucha Artilleria superflua á aquellas Plazas.

Entonces se hallava aun el Capitan Bajá en la Arcadia con su Exercito reducido á cerca de tres mil Cavallos.

Añaden las cartas de 17. que por la tarde del Domingo antecedente salió del Puerto para la Armada el gran Comboy, que se avisó en otra ocasion, llevando copiosos medios, y refrescos para el sustento, y regalo de las Tropas, que se quedan en las Islas Venecianas, y Presidios de la Morea este Hibierno.

A lo referido, tocante á la mesma Armada, falta el recado, que

que del Capitan Bajà Turco tuvo el Generalissimo Morosini, hallandose aun en las Costas del Golfo de Coron. Trajosele vn Griego, despachado del Campo cercano â las ruinas de Calamata, donde se hallava el mesmo Capitan Bajà con vn Agâ, otros veinte Oficiales Turcos, y escolta suficiente de Cavalleria para su seguridad. La propueshta fuè, *Ofrecerse à llegar con seguro competente à abaxarse debajo de las Banderas Venecianas con el Capitan General, y comunicarle amigablemente materias, que esperaba no desmerecerian su agrado, pues concernian al bien comun.* No fuè dificil conjeturar â que mirava esta insinuacion: sin embargo para enterarse della con mas claridad, resolviò el Generalissimo embiar al otro su Drogman, ò Interprete principal, en vna Faluca, que fuè derecho â la Ribera de Calamata, adonde, segun fuè acercandose, acudiò el Agâ con Bandera blanca, y recibìo con toda atencion al Drogman. Hallavase el Bajà en vn estrado de ricas Alfombras, en que acogìo al mesmo Drogman con particular vrbanièdad, y tuvo larga conferencia con èl, tomando tabaco en pipa. Al despedirse le diò vn grande abraço, y dos pañuelos de garganta bellissimos, y de mucho valor, el vno labrado con oro, para que lo presentasse en su nombre al Capitan General Morosini, y el otro para èl, y â dos criados que havian venido con èl quatro ducados de oro â cada vno, y diez al Marinero principal de la Faluca; y tomado de la mano al Interprete, le acompañò asta el embarcadero, dandole otro abraço. Deziase haver sido el coloquio, mostrando el Turco lo que se inclinavan los suyos â ajustar Pazcs: pero que la respuesta havia sido no tener el Capitan General otra comission, que de continuar la Guerra. Pensavan algunos, por lo que durò la conferencia, y la cariñosa despedida hecha al Drogman, huvièsse otra cosa mas: pero si la hubo, solo del tiempo se puede esperar saberla.

Lo que por Ragusa, y otras partes se dibulgava de Constantinopla, era confirmar las cotidianas medras de la consternacion, con los avisos continuos de nuevas desdichas. Dado que â 25. de Setiembre no sabian todavia, ni el Combate de Strigonia, ni la expugnacion sangrienta de Neuheusel. Passavan los sedicio-

ciosos à amenazar la deposicion del Sultan reynante, y levantar su hermano al Tronó, hablandose generalmente contra el Gobierno. Algunas Tropas Asiaticas, saliendo à Campaña, lleuadas de su codicia, robaron dos Carauanas, que de Egipto passavan à Persia, con el valor de mas de dos millones. Estuvo à pique el Pueblo Griego de levantarse, por haver el Kaymacan (ò Lugar-timiente Imperial) queridole limitar las demonstraciones de cierta Fiesta, que hazen todos los años, en que por Privilegio de los Sultanes pueden beber vino publicamente.

De Dalmacia dezian las cartas mas frescas, que los Morlacos continuavan sin contraste sus correrias en la Provincia de Lica; llegando asta la Villa de Vdbina, que antes no havian mirado, sino de muy lejos. Escandalizò à los Infieles el arrojò, impeliendolos à salir con alguna gente al encuentro de sus Enemigos, Huvo escaramuza, y algun principio de Combate: pero tan propio à los Christianos, que haviendo quedado dueños de la Campaña, pegaron fuego à treinta Aldeas, y se llevaron muchas familias Fieles à vivir debajo del dominio Veneciano, y à la buelta assolaron al Arrabal de Vdbina, que mirava à la parte de Archigovina. Tambien quemaron al Arrabal de Vergovaz, tres Aldeas de la dependencia, y mas de veinte Quintas muy deliciosas de Turcos. El Castillo de NoKiach, que solia infestar al distrito de los Polizanos Christianos, fuè sorpreso, con muerte del Comandante, y de todo el Presidio.

Otros avisos tambien de Venecia, aunque por algun rodeo, añaden à lo dicho, que Assan Bajà, que lo fuè de Romania, y entregò à Chelafà, se quedava efectiuamente el, y su familia con los Venecianos, y que se creia vendria à establecerse en Venecia, no faltandole medios para ello, sin lo que podia prometerse de la magnificencia del Senado: pero primero se queria ver lo que su credito pudiesse en aquellas partes.

Los Pueblos del distrito de la Ciudad de Misitra (que es la antigua Lacedemone) fueron los que en numero de quinientos se apoderaron del gran Comboy de viveres, que estaua destinado para el Capitan Bajà, è hizieron pedazos à los Turcos, que le

es-

escoltavan. El Seraskier Ismael, que yà havia llegado à exercer el mando de las Armas, procurò darles alcance con mil y ducientos hombres: pero yà se havian guarecido con la presa de las Montañas de los Maynotes.

Continuavan las desordenes en Constantinopla. Los Genizaros, y los Spahis havian peleado entre ellos, y de los vltimos muerto muchos.

La carestia estava siemprè muy grande, por hallarse los Cosacos dueños casi absolutos de la Nauegacion del Mar Negro: Los Griegos apoyaron con las Armas su Priuilegio de beber vino en la fiesta que celebravan, y no hubo quien se atreviesse à inquietarlos.

Haviendose vn cuerpo considerable de Turcos movido la buelta de Cataro, Ciudad de Venecianos, se le anticipò el General Zen con las Tropas de su mando, y le obligò à recogerse mas que de priessa.

El Conde de la Torre, Embajador ordinario del Cesar, diò parte al Senado de los vltimos plausibles sucessos de la Vngria superior, y llegò à la mesma Ciudad de Venecia el Conde Berka, Embiado extraordinario de S. Mag. Cesarea à los Principes de Italia à solicitar subsidios.

EN MADRID.

Por Sebastian de Armendariz,
Librero de Camara de
su Magestad.

En la Imprenta de Antonio
Roman.

Con las licencias necessarias.